

# CRÉDITO

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

PAGO ADELANTADO.—Madrid: Trimestre, 1 peseta; Año, 4. Provincias: Trimestre, 1,25 pesetas; Año, 4,50  
Extranjero: Trimestre, 2 francos; Año, 7,50.—Dirección: LOPE DE VEGA 39 y 41. Administración: SERRANO, 55

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XII

MADRID 28 DE ABRIL DE 1907

NUM. 596



## OPERACION NECESARIA

LA CIERVA.—¡QUÉ TRANQUILO SE QUEDA UNO DESPUES DE LAS ELECCIONES!  
D. ANTONIO.—SI... PERO NO HAY MAS REMEDIO QUE LAVARSE LAS MANOS.

**ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES**  
 SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SERRANO 55 MADRID.

PEDIR  
 EN TODO EL  
 MUNDO

**CARABANA**

CONSUMO  
 UNIVERSAL

**MUY INTERESANTE  
 LEASE**

**L**A Revista ilustrada *Blanco y Negro*, el más artístico y el más literario de los semanarios españoles, ha sido notablemente mejorada en el año de 1907.

En todos sus números publica nuevas e interesantísimas secciones y magníficos cuadros en color separados del texto.

Cuantas personas deseen recibirla en su domicilio **TODOS LOS SABADOS**, remitirán a la Administración de *Blanco y Negro*, Serrano, 55, por correo ó á la mano, el siguiente boletín:

**BOLETIN DE SUSCRIPCION**

D. ....

que vive .....

..... número ..... piso

Población .....

Provincia .....

Se suscribe á la revista ilustrada «Blanco y Negro» desde 1.º de Abril de 1907.

**NOTAS**

1.ª La suscripción en Madrid puede hacerse por meses. Cada mes vale una peseta, por lo que resulta el número (13 en el trimestre), al insignificante precio de **VEINTITRES CENTIMOS**.

2.ª Las suscripciones de provincias sólo se admiten por trimestres. Su precio de 4 pesetas se remitirá en sellos de correos, libranzas de la Prensa ó del Giro mutuo, á la vez que se mande el Boletín.

**TUPINAMBA**

Café aroma concentrado, tostado con azúcar **Real Privilegio**, primer tostadero establecido en España y único en su clase. **75 sucursales** en provincias.

**SE VENDE UN MICO**

Magnífico ejemplar. Dirigirse al gobernador de Valencia, que no sabe cómo deshacerse de él.

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1, duplicado.**

**PETROLEO GAL PARA EL PELO**

Contiene en el acto la caída del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la calvicie, la pelada y demás enfermedades parasitarias del cuero cabelludo.

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña á los frascos, garantiza que el **Petróleo Gal** es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfiese de las imitaciones.

**CURIOSIDADES SICALÍPTICAS**

galantes é incomparables. Catálogo y 60 muestras, 3 pts.; 50 muest. y 3 fots. Álbum 5 pts. sellos ó giro. Budalú, Central Office, calle de Cervantes, Madrid.

**Carlistas que erían  
 van recobrando sus fuerzas y tienen actas abundantes tomando la Emulsión Salmeroutt «El pescador y el pescado»**

garantiza los más absurdos ingredientes, elaboración reaccionaria y de efectos más rápidos que ninguna otra emulsión.

No hay nada que sea tan incomprensible como esta Emulsión parlamentaria.

En todas las farmacias solidarias de Barcelona. Muestras elocuentes al que las pida.

**GRAN CHARCUTERIE DE LA CIERVA**

ESTABLECIDA EN EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Magnífico y variado surtido en toda clase de embutidos, frescos y sabrosos, de la última mantanza electoral.

- Embuchado conservador.
- Longaniza maurista.
- Chorizos de Mula.
- Morcillas á propósito para dar substancia al puchero electoral.
- Sobreasada y sobre todo de Mallorca.

Especialidad en surtidos para la mayoría.

- Jamón con chorreras de Valencia.
- Chuletas con hueso de Guadalajara.
- Salchichón de Vich catalanista.
- Mortadella de Salmerón.

Venta al por mayor, dentro y fuera del establecimiento.

**GRAN CHARCUTERIE DE LA CIERVA**

ESTABLECIDA EN EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION

**AGUAS DE BURRIADA**

Estas excelentes aguas electorales, analizadas por el Dr. Romanones, se venden en todas las principales farmacias de Guadalajara y su provincia.

*Depurativas, antilaciervosas, antimauréticas, antibiliosas y muy reconstituyentes.*

Los pedidos al por mayor se harán directamente al conde, administrador de estas aguas en Madrid.

Superiores á todas sus similares electorales por los efectos que producen sobre todo, en el Gobierno, que no confiaba en la virtud de estas aguas.

# DOMINGOS DE GEDEÓN



**G**racias á Dios, Calínez, ya estamos todos, ó mejor dicho, ya están todos.

—¿Dónde?

—En el Congreso. Te hablaba de los padres de la patria. Ya están todos los padres funcionando casi. Tenemos, según las cuentas, cerca de 300 padres sacados por el hijo de Maura; bastantes padres republicanos; algunos menos, pero demasiados, padres carlistas; medio ciento de padres afectos á Moret, que es el menor padre de todos y que debería haber llegado dignamente al cien. Ocho padres descalzos para Canalejas; cuatro padres independientes, ó sean de esos que no se casan con nadie, y 40 padres solidarios, como si dijéramos: 140 padres de una sola pieza!

—Y sucios todos.

—Todos no; pero casi todos, sí. Las pasadas elecciones han sido un precioso modelo de porquería electoral. Aún dura el tufo, y será milagro de Dios que cuando se discutan las actas no vuelva Madrid á padecer otra epidemia de tifus exantemático. Parece mentira que en una cosa tan insubstancial como la política española quepan tantas arrobas de inmundicia. El vaso es pequeño, pero cualquiera bebe en ese vaso.

—Ya, ya; que se lo digan al amigo Vicenti.

—¿Qué le ha pasado? ¿Se le fué el bisoñé?

—No he dicho Vicenti, sino Vicenti, Gedeón. Aún hay clases separadas por una ene. Al yerno póstumo de Montero Ríos no le ha sucedido nada, sino que sigue tan diputado, tan bello, tan conquistador y tan telegrafista como antes. A Vicenti, el honorable director de *El Liberal*, le ha sucedido que se asomó á nuestras elecciones como candidato republicano por Madrid, y tal repugnancia le produjeron los hedores, que ha perdido el estómago y la fe, y no hay modo de cortarle las náuseas.

—El se tiene la culpa. ¿A qué persona de selecto espíritu y exquisito olfato se le ocurre meterse en esos hediondos barrizales? D. Benito los soporta porque con tal de no decir esta boca es mía, don Benito lo soporta todo, y además el cigarrillo inseparable de sus labios le sirve de desinfectante; pero hartó me temía yo que el amigo Vicenti, tan bueno, tan serio, tan honrado y tan caballeresco, no iba á poder resistir la basura electoral ni

la cloaca pública. Para ser en España hombre político activo en estos felices tiempos, regenerados por Maura, se necesita perder toda noción de limpieza. Hay que llevar las manos sucias, los dientes sucios, todo el cuerpo sucio, y el alma, el que la posea, sucia también. A ti te habrá sucedido muchas veces tener que taparte las narices al transitar por ciertas calles de los barrios bajos; pues en nuestra política, querido Calínez, no hay más que barrios bajos. El pozo negro triunfa con todos sus repugnantes vapores, y á causa sin duda de esto, el único jefe de partido que tuvimos en España amante del agua pura y cuidadoso de su persona, D. Francisco Silvela, hubo de retirarse á todo escape de la política, y al fin se murió prematuramente de asco. Algunos de los que le acompañaban entonces y parecían también personas limpias, con el continuo trato de Maura, ¡oh dolor!, llevan camino de perder el olfato. ¡Y en fin, cuán grande y cuán penetrante no será el tufo electoral, que ha llegado, según parece, á las propias ventanas de la nariz irresponsable! ¡Te digo que mucho mejor están en Bombay!

—¿No exagerarás, Gedeón?

—Ni tanto así, Calínez. La Cierva huele ya mal.

—Naturalmente, ¿quieres que huelan á rosas un ministro muerto, que ya olía á cacique, vivo? En fin, todo es cuestión de gastarse unas cuantas pesetas en agua de Colonia, en papel de Armenia, en perfumes y en desinfectantes; pero no me negarás que si buenos ascos hemos pasado, buenas Cortes tenemos. ¡Si serán buenas que, por no dejar de pertenecer á ellas, Romanones se ha gastado hasta 15 duros!

—¿Quince duros? ¡Muchos duros me parecen para Romanones!

—Pues no lo dudes, Gedeón. Me consta que Romanones pidió desde Guadalajara que le giraran 20.000 y luego se gastó 15.

—¿Mil?

—No, 15 pelaos. ¡Si se gasta 15.000 se corta desesperado la otra pierna y le tienen que traer á Madrid en un carrito, pidiendo limosna por la carretera. Se gastó 15, y aun para eso necesitó sufrir previamente un vuelco de automóvil.

—Caramba, ¿Romanones no gasta si no vuelca?

—Verás tú, parece que el accidente le dejó algo trastornado y, naturalmente, con el trastorno, fué y derrochó 15 duros.

Pero eso sí, se ha traído además dos actas gratis. Para una vez que estuvo generoso le dieron el 200 por 100 de propina.

—Así y todo, se propone hacer sudar á Maura los 15 duros de su elección por Guadalajara. Trae su acta borracha como los bizcochos, pero borracha no de vino dulce sino de sublimado corrosivo. Nada, que nos vamos á divertir unas miajas con los intereses que el conde ¡que por fin ha pagado algo! le va á cobrar al Gobierno.

—Pues mira tú que Rodrigo Soriano también viene bueno, según acostumbra á decir los vendedores de periódicos. El día que hablen Romanones y Soriano en el Congreso, va á haber bofetadas por una papeleta de tribuna. Además el marqués de Villaviciosa volverá á amenizarnos las sesiones y no vamos á sentir, aunque sea cruel nuestro olvido, la dolorosa ausencia del pobre Nocedal.

—Sí, sí, Calínez, se prepara un Congreso movidito. Maura no se ha preocupado más que de traer votos adictos á su persona, dándosele una higa de las instituciones, puesto que han salido más republicanos y más carlistas que nunca. Tampoco le ha importado gran cosa la patria, como lo demuestra el que haya abandonado por completo Cataluña al copo de los solidarios, que por mucho que juren otra cosa, son, en su mayoría, separatistas vergonzantes. ¡Su guardia de genízaros y nada más que su guardia de genízaros! El Estado es él, el Parlamento es él y la Monarquía es él. Lo malo es que estos egoísmos rabiosos se pagan con terribles fracasos. máxime cuando el que los impone sólo es en realidad un acuarelista muy mediano, padre de un hijo, eso sí, portentoso, y de un proyecto de Administración local casi á la altura de Gabrielito. Ea, que tienes razón, nos vamos á divertir lo que no es decible apenas se abra Maura, esto es, apenas se abra el Congreso. Yo estoy deseando que llegue ese día feliz para sentarme en mi talanquera de sombra.

—Hombre, á ver si me consigues una á tu lado.

—Cuenta con ella, Calínez, tengo dos diputados amigos, y que no hablarán, de seguro, más que para pedir tu talanquera. El uno es filósofo y el otro ha venido por donde se achanta Osma; es decir, bastante después de la séptima ú octava botella. No te ha de faltar tu talanquera.



—Entonces vámonos á ver si á Vicenti se le han quitado ya las náuseas

—De seguro que no; es persona demasiado delicada para curarse tan pronto de las hediondes políticas.

—Bueno, pues le diremos, para demostrarle siquiera nuestro compañerismo: ¡Amigo, acordémonos de las elecciones mauristas, y, con perdón, vomitemos juntos!



## Cancionero gedeónico

Ya se verificaron  
las elecciones;  
ya han salido los nuevos  
legisladores...

¡Viva La Cierva,  
que con tal elegancia  
nos atropella!

Con verdadero gusto  
doy ese grito,  
pues soy un entusiasta  
de don Juanito...

¡Dejad que invoque  
sus palabras, sus hechos  
y sus labores!

¡Cuántos, desde que hay «vida  
parlamentaria»,  
presumieron de genios  
por dar las actas;  
y ante los «padres»  
se declaraban hombres  
indispensables!

Por volcar el puchero,  
cualquier ministro  
de los tiempos pasados  
se daba pisto.  
Radiante y fresco,  
juzgábase indicado  
para el ascenso...

Comparad estas cosas  
con la modestia  
que en el caso presente  
luce La Cierva...  
¡Pues hoy declara  
ruboroso y humilde,  
que no hizo nada!

¡Que no hizo nada...! ¡Concho,  
si está modesto...!  
Si llegas á hacer algo,  
¿qué hubieras hecho...?  
¡Vamos, Juanito,  
no vengas con excusas  
que te hemos visto!



Contra el diputado «infieta»  
que moviendo la sin hueso  
mordaz resulte ó cruel,  
se hará una reforma del  
Reglamento del Congreso.

Maura, con ese tesón  
que es su lema y es su norma,  
va á colar de sopetón  
en la primera sesión  
la emocionante reforma...

Segismundo, al mallorquín  
piensa ayudar... ¡Ah, señores...  
¡Don Segis en su jardín  
se hizo una ley con buen fin  
contra los difamadores...!

Gracias á la austeridad  
de los grandes endiosados,  
va á hincharse la autoridad  
cortando la libertad  
de los pobres diputados...

¡Forzoso es reconocer  
cuán equivocados todos  
estábamos hasta ayer...!

¡Si nos hicieron creer  
que sobran los buenos modos...!

¡No sobran...! En conclusión,  
faltan... ¡Eso es lo que opina  
nuestro Padre del Montón...!  
¡De hoy más, toda discusión  
se ha de hacer con vaselina!



¡Pobrecito alcalde!  
¡Pobre señor Dato!  
¡Cuántas amarguras  
en las discusiones  
que algunos ediles,  
con poco recato,  
le armaron á cuenta  
de las elecciones...!  
No hay duda que á Maura  
le prestó un servicio;  
que ayudó á sus socios,  
que su fe propaga...  
Pero caballeros,  
ese sacrificio  
¿cómo se le premia?  
¿cómo se le paga?  
Justo es que le elevés  
y que le encandiles  
Maura... ¡por tus fueros  
sufrió en la alcaldía...!  
¡Por las elecciones  
todos los ediles  
le han tomado el poco  
pelo que tenía...!



Noticia que doy con gozo,  
por pública suscripción  
van, en Valencia, un bastón  
á ofrecerle á Pérez Mezo...  
Por sus trabajos fallidos  
le premian los electores...  
¿Y quiénes...? ¿Los vencedores...?  
¡Quiá, no, señor...! ¡Los vencidos...!  
Y es natural, á fe mía,  
que piensen hoy darle un pato...  
¡Que ese póstumo regalo  
tiene un poco de ironía...!  
Pérez: piensa, conmovido,  
que en eso hay doble intención...  
¡Que ellos, al darte el bastón,  
dudan que lo hayas tenido!



## DELICIAS ELECTORALES. EL CASO DE VITORIA

En Vitoria, la ciudad más pacífica y tranquila de España, urbe cuya población está perfectamente dividida en artesanos trabajadores y señores inactivos, sin que jamás se rompa tan simpática convivencia, ha estallado días atrás un volcán, justificando la creencia de los que asignan origen plutónico á un montecito como de diez metros de elevación que se alza á modo de berruga, cerca de la capital alavesa.

Ahí es nada: las turbas asaltando edificios; la Guardia civil por las calles; el gobernador, Sr. Ebro, salido de madre; Urquijo, el hermano del bello Adolfísimo, recibiendo, naturalmente, bastonazos y bofetadas; dos concejales heridos en su cuerpo y en la ilustre corporación á que pertenecen... ¿Pero es que el doctor Ox se habrá establecido en Vitoria para continuar sus famosos experimentos? Creemos que no; basta con el obispo señor Cadena y Eleta para sacar de sus casillas al pueblo más tranquilo del orbe, evangelizándolo al revés ó sea promovien-

do motines y revueltas en nombre de la santa paz y del fraternal amor que el Salvador predicó por el mundo.

Ese señor obispo, que ya siéndolo de Segovia recibió expresivas muestras del cariño con que le distinguen sus diocesanos, juzga, sin duda, muy humilde la ciudad de Vitoria para marco de su flamante personalidad, y reside siempre que puede en la rica Bilbao, donde halla personas que le admiran y dineros en abundancia para los fines piadosos de su ministerio. Allí le rodean, allí le agasajan, allí le regalan hoteles los carlistas y los neos millonarios, y correspondiendo, sin duda, á tantas y tan grandes finezas, el Sr. Cadena concertó para el distrito de Vitoria á un D. Esteban Bilbao, especie de niño prodigio que han descubierto los carcas de la invicta villa, hijo de un sacristán ó de un cantor de la iglesia de Santiago, y persona, en fin, habilísima en el arte de enjaretar palabras sin el tropiezo de la más leve idea; un Vázquez Mella en agraz, como si dijéramos.

Aunque después y por sorpresas é incidencias, cuya narración sería prolija, el señor obispo amainó en sus entusiasmos bilbaínos, adoptando una conducta tortuosa que le puso frente al mismo cabildo catedral, el daño estaba ya hecho, y todos los alborotos y trifulcas de que ha sido teatro y escándalo la pacífica ciudad de Vitoria, derivaron de aquella primera culpa de ese señor obispo, tan cortesano de los Reyes en San Sebastián durante el estío, y que en invierno se entretiene en proteger y amparar candidatos franca y resueltamente antidinásticos.

Los vitorianos, con un alto espíritu de independencia que les honra, cerraron contra el cunero que les quería imponer la plutocracia bilbaína, agasajadora del obispo, y tras una violentísima lucha que pudo ensangrentar las calles de la culta y morigerada ciudad, triunfó al fin el candidato republicano Sr. Llorente, sacrificándose en su pro, con noble desinterés, el carlista excomulgado por el R., Sr. Ortiz de Zárate, quien, justo es decirlo, quedó mucho más brillantemente y con mejores y más justas simpatías personales que todos los demás candidatos, incluso el republicano triunfante.

Y véase cómo, merced á las intromisiones políticas del Sr. Cadena y Eleta, Vitoria presentó, durante varios días, el aspecto de la ciudad del D. Ox, para que al cabo y al fin, saliese victorioso un republicano.

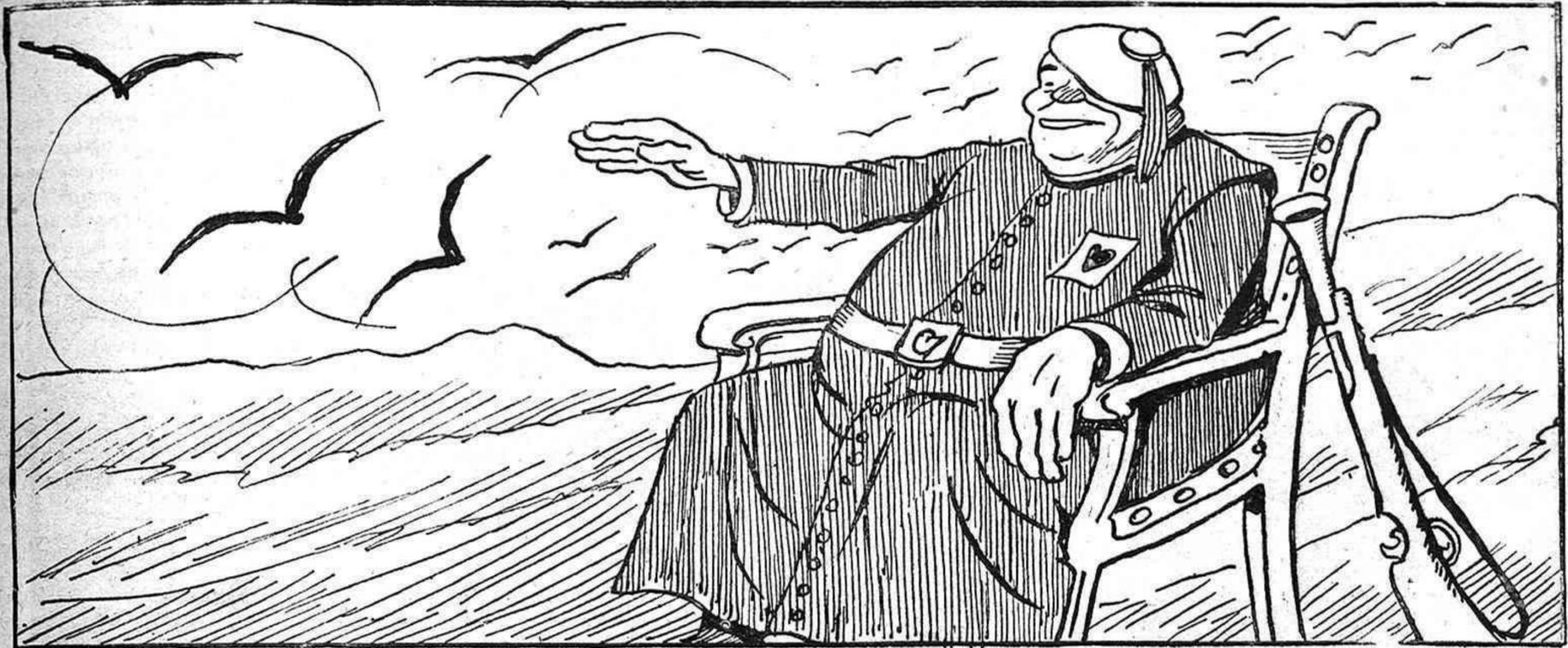
No hay duda de que en recompensa de todo este lío y su brillantísimo resultado final, el Gobierno debe conceder al obispo de Vitoria alguna alta distinción. Proponemos la siguiente: que le acompañen siempre como guardia de honor los cuatro canónigos que han merecido recientemente sus advertencias pastorales.

Aparte de que Gedeón le diga, riéndose á mandíbula batiente, las sacramentales frases: «Sacerdote, yo te saludo, tú me bendices y... no te vuelvas á aparear por las orejas.»

¡Todo se lo merece un prelado que va á hacer una catedral y ha deshecho una diócesis!



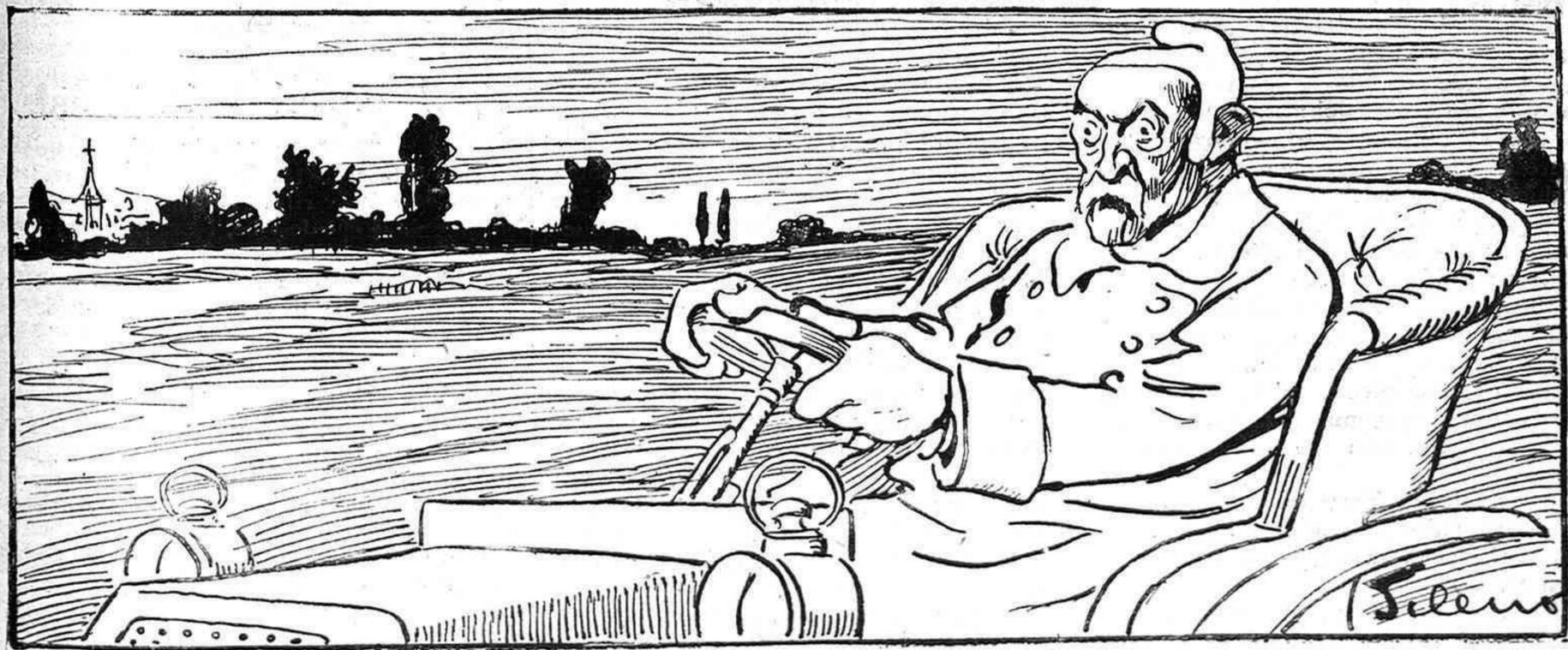
UN LEMA VIEJO, SALMERONIZADO PARA LA NUEVA SOLIDARIDAD  
Y TRIUNFANTE EN LAS ELECCIONES



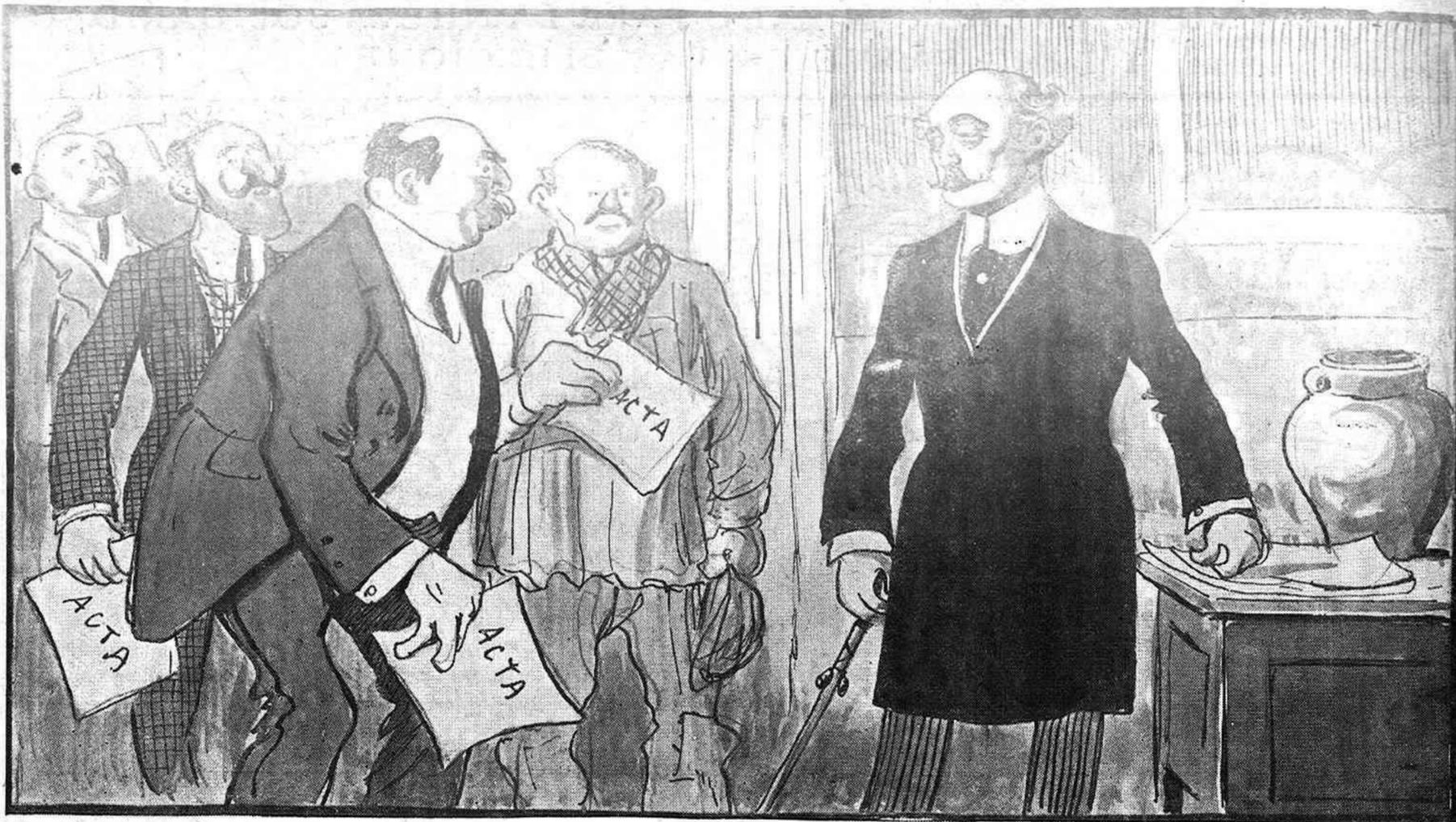
DIOS



PATRIA



REY



## EL ESCRUTINIO EN MADRID

VARIOS INTERVENTORES.—¡FALTAN DATOS! ¡FALTAN DATOS!

EL ALCALDE.—SERAN DIPUTADOS LOS QUE YO QUIERA... PORQUE EL UNICO DATO DECISIVO, ¡SOY YO!

### UN ACTA CON GASOLINA

Ya apuntamos en nuestro número anterior que si el conde de Romanones no hubiese salido diputado por Guadalajara, es casi seguro que hubiéramos presenciado cualquier suceso memorable, épico.

Por fortuna, Maura, el sitiador, tuvo que desistir de la conquista de Guadalajara, ante la decidida actitud de los arracienenses que han seguido fieles á Romanones, dispuestos como héroes á vencer ó á morir.

Romanones ha triunfado, y su entrada en Guadalajara revistió caracteres imponentes.

La victoriosa vuelta de Radamés, luego de vencer á los etiopes, es pálida ante la del conde seguido de sus huestes, después de la derrota del maurista enemigo.

Cuando La Cierva, el centurión, llegó á presencia del César mauritano para comunicarle la noticia, todos palidecieron.

—¡Con razón te eligieron por Mula!— aseguran que dijo, con olímpico gesto, el tirano del Gabinete.

El pobre La Cierva ocultaba el rostro confuso, avergonzado, tapándosele con el acta de Rodrigo Soriano, otro terrible remordimiento para el ministro de la Gobernación, que, como el guardia de *Pepa la Frescachona*, aún no ha vuelto de su apoteosis.

El triunfo de Romanones y el de Soriano han sido para Maura dos tremendas noticias, el más espantoso de los ridículos.

Maura, colocado en igual situación que Guzmán el Bueno, no hubiese vacilado en arrojar el puñal, sacrificando á su ama-

do Gabriel, antes que entregar las actas de Soriano y de Romanones.

Se comprende el dolor del presidente del Consejo.

Improvisar una comandancia de la Guardia civil en Valencia; mandar como gobernador de esta ciudad á un Mozo de toda su confianza; ofrecer como voto el famoso chaleco, su más querido amuleto, y no conseguir su propósito, es cosa de desesperarse y de perder hasta el humor de hacer frases.

¡La plancha no puede ser mas conmemorativa!

El conde, según dicen, tuvo al verse perseguido, una idea salvadora, digna de una historieta cómica.

El hombre pensó: Ya que me la quieren dar con queso, voy á dársela yo con gasolina.

Y efectivamente, como actualmente en las elecciones el automóvil juega un importantísimo papel, y es indispensable para visitar rápidamente el distrito, sobre todo cuando hay que cazar votos á 50 ó 60 kilómetros por hora, nuestro buen conde, anticipándose al automóvil donde iba su contrincante, fué apoderándose de toda la gasolina que encontraba por los pueblos.

Gracias á este recurso, el candidato enemigo se quedó, por falta de gasolina, en medio de la carretera con un inmóvil, en vez de un automóvil, y á merced de los elementos que, naturalmente, permanecieron neutrales en la contienda

¡A pie y sin gasolina!

He ahí un título inolvidable para el candidato conservador.

La gasolina será desde hoy un formidable elemento para la conquista del acta, y al número de votos habrá que su-

mar la cantidad de bidones consumidos en el recorrido del distrito.

Y hasta su empleo será un poderoso reclamo para los fabricantes, que anunciarán oportunamente en los periódicos: «El triunfo del candidato liberal ha sido debido exclusivamente al uso de la gasolina Fuchínez, la mejor gasolina del mundo.»

O este otro:

«¿Queréis ser diputados indiscutibles? ¡Usad la gasolina Fuchínez, garantizada en otras elecciones!»

Ahí tiene el conde de Romanones cómo por un ingenioso ardid electoral pueden abrirse amplios horizontes á una industria.



### ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Don Miguel de Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca, como todo el mundo sabe, y hombre originalísimo, pensador epatante, algunas veces, y otras veces terrible paradojista nos ha remitido el tomo que acaba de publicarse, muy nutrido, por cierto, y que contiene sus *Poesías*.

Claro está que hay en muchas de ellas pensamientos felices, frases poéticas afortunadas, y hasta, en algunas, emoción muy viva, sentimiento muy hondo que convence; poesía, en fin, en el buen sentido de la palabra...

Pero como todo eso puede tenerlo la prosa, la noble y pura prosa castellana, á Gedeón le sorprende

que Unamuno se quede tan tranquilo  
creyendo que hizo versos  
por haber escrito  
unos renglones cortos y otros largos,  
paralelamente  
sin acatar las reglas generales  
del Santo Ritmo, que adoramos todos  
los amantes del verso.  
Tiene, el buen don Miguel, composiciones  
donde quiso mostrar que le entusiasma,  
la que antaño vivió por nuestros barrios.  
Clásica forma;  
y otras de variada rima,  
y otras hechas en romance  
del que con tanta fortuna  
cultivaron nuestros padres  
sin que falten entre ellas  
algunos romancillos  
á la manera grata  
de los pasados siglos;  
y nos ofrece, al par, varios sonetos,  
neta y profundamente castellanos,  
de los que hoy nuestros galo-americanos  
consideran indignos de respetos...;  
pero la mayor parte  
de los versos escritos  
por el rector de la Universidad de Salamanca  
son como éstos que ahora  
Gedeón escribe tranquilamente  
para dar cuenta al público  
de la aparición del libro  
que queda citado...  
Y... francamente, señor Unamuno  
¿no hay derecho  
para colaborar de esa manera extraña  
en el tremendo lío  
que en la época presente  
existe en el Parnaso castellano!  
Ya sabemos nosotros que Unamuno  
ha escrito así sus versos  
por seguir siendo fiel á su sistema  
de ser desagradable  
con perfecta conciencia de que lo es...  
¿No hay derecho...!  
Nosotros somos también enemigos  
de las clásicas tiranías de la retórica  
y amigos, por lo tanto,  
de la noble libertad poética...  
Pero no pasamos por tanta librería  
—como decían hace algunos años  
en un sainete muy gracioso.—  
Hay para hacer versos,  
como para hacer cualquier cosa,  
ciertas reglas muy nobles y muy sabias,  
que sin estar escritas  
en parte alguna, los poetas saben...  
El propio don Miguel, que entre otras cosas,  
sabe hacer pajaritas  
de papel, cuando dado á esa tarea  
los vagos ocios de la ciencia empapa  
¿á que no rompe con las viejas leyes  
de esa labor sencilla?  
Tomará su papel tranquilamente,  
formará un cuadrado,  
le doblará por medio,  
luego hará otros dobleces  
y sacará las puntas  
para tener la pájara buscada,  
y si saca una punta, en vez de otra,  
tendrá una barquichuela;  
y si saca las cuatro,  
pues hará una mesita  
¡mas no una pajarita  
que es lo quiso hacer!... Tal acontece  
con el arte del verso, ¡qué demonio!  
por mucho que se diga.  
¡Y el verso es el estuche perfumado  
que guarda la Poesía, alma del mundo!  
Es cuanto teníamos que decir  
á nuestro buen amigo  
el rector de la Universidad de Salamanca  
á propósito de sus Poesías.



## ...y armas al hombro

Gracias á Dios!

Ya se ha terminado, por esta vez,  
el período electoral.

¡Ya no oiremos, por ahora, la cantine-  
la natural y eterna de los candidatos que  
se quejan, de los electores que protestan  
y del ministro que da las explicaciones  
necesarias...!

Descansemos un poquito de tanto ja-  
leo; volvamos á decir que todo eso es una  
farsa; prometamos solemnemente regene-  
rarlo... ¡y hasta las próximas eleccio-  
nes...!

En ellas, gracias a nuestra previsión,  
á nuestros trabajos y á nuestro celo por  
la pureza del sufragio... ¡pasará lo mismo  
que en éstas...!

¡Que ha sido igual, naturalmente, que  
lo que ocurrió en las otras...!

Y en las otras; y en las otras...; ¡y así  
sucesivamente!

El caso tiene verdadera gracia...

Nos pasamos la vida hablando mal  
de ese acto, que aún llaman augusto cier-  
tos tribunos de guardarropía; decimos  
que está corrompido el sufragio; que los  
Gobiernos detentan la soberana libertad  
del ciudadano, etc., etc....

Y en cuanto se anuncian unas eleccio-  
nes ¡todo el mundo empieza á cantar las  
excelencias de la consabida función cívi-  
ca y se lanza á la lucha con entusiasmo  
frenético...!

Después ¡venga otra vez la clásica  
monserga de que se roban actas, se com-  
pran votos, se rompen urnas y demás nú-  
meros del acostumbrado programa!

Ya sabemos que es algo difícil arreglar  
eso, que está bastante peor que lo de  
Caparrotá; pero permítasenos decir que  
el caso tiene verdadera gracia...

Si no fuera por miedo á parecer cur-  
sis, diríamos que el sufragio universal es  
invención de la señora Penélope.

Y menos mal que estas elecciones han  
sido un poco pintorescas...!

Algo habían de tener de particular, ya  
que «en sus líneas generales» fueron  
como todas...

Y en algo tenía también que conocerse  
la suprema dirección de Maura...

Siendo pintor D. Antonio, ¿no ha de  
ser pintoresco cuanto salga de sus manos...?

Pero Maura es acuarelista...

Y estas elecciones no han sido preci-  
samente una acuarela...

Caso pintoresco, el de Valencia. Se  
suspendió el Ayuntamiento; se re-  
concentró en la capital toda la fuerza pú-  
blica del distrito; se creó una nueva Co-  
mandancia de la Guardia civil; el guber-  
nador puso en juego todos los recursos  
ordinarios y extraordinarios, y se presen-  
tó una candidatura conservadora, de al-  
tura...

Efectivamente: ¡triunfaron los tres can-  
didatos republicanos, y en primer lugar,  
Rodrigo Soriano!

¿Cabe nada más pintoresco...?

Ahora disculpa el Gobierno su fraca-  
so, diciendo que no han tomado parte sus  
correligionarios en la elección...

Y esto es ofensivo.

¡Cualquiera pensaría que los conserva-  
dores no salen de casa en cuanto anda la  
Guardia civil por las calles!

Otro caso precioso: el de Guadalajara.  
La Cierva ha demostrado un deseo  
de persecución á Romanones, verdadera-  
mente increíble.

Y puso cuanto podía poner para impe-  
dirle el triunfo.

Efectivamente: ¡Romanones se ha trai-  
do el acta...!

Esté éxito impensado del señor minis-  
tro de la Gobernación, nos hace suponer  
que S. E. estará convencido de que quien  
ama el peligro en él perece...

Y de que si hay quien *madruga*—como  
dicen los clásicos,—también hay quien no  
se acuesta...

A nosotros, esta lucha estupenda nos  
ha enseñado la falsedad del refrán que  
dice «los lobos no se muerden».

En Salamanca también ha ocurrido otro  
caso pintoresco.

Un Sr. Clairac, sin más títulos que uno  
pontificio, y ¡eso sí...! con mucho dine-  
ro, aspiraba á la Diputación, diciendo  
que se le apareció en sueños un ángel,  
inspirándole la idea de presentar su can-  
didatura...

El Sr. Clairac, aunque muy religioso,  
es también hombre práctico y prudente.  
Así, por si el ángel se dormía, él empe-  
zó á gastarse una porción de pesetas para  
asegurar su acta...

Y, en efecto... ¡Ha triunfado el can-  
didato liberal...!

Vea usted, vea usted, Sr. Maura... ¡En  
estos tiempos, hasta los ángeles se sien-  
ten liberales!

También en Guernica hubo algo muy  
pintoresco y religioso.

Lucharon dos candidatos católicos y  
ambos se gastaron el dinero santamente...

Ante este conflicto, los electores acor-  
daron votar al que más diera, cosa natural  
ya que ambos eran de la propia cosecha.

El vencedor se ha gastado ¡un millón  
de pesetas! El vencido un porción...

Como se ve, los procedimientos á que  
apelaron no son muy católicos, aunque  
ellos sí lo sean...

Pero hay que hacer punto. ¡Si fué-  
ramos á consignar todos los detalles pin-  
torescos de las pasadas elecciones, nece-  
sitaríamos dar un número extraordinario  
de Gedeón...!

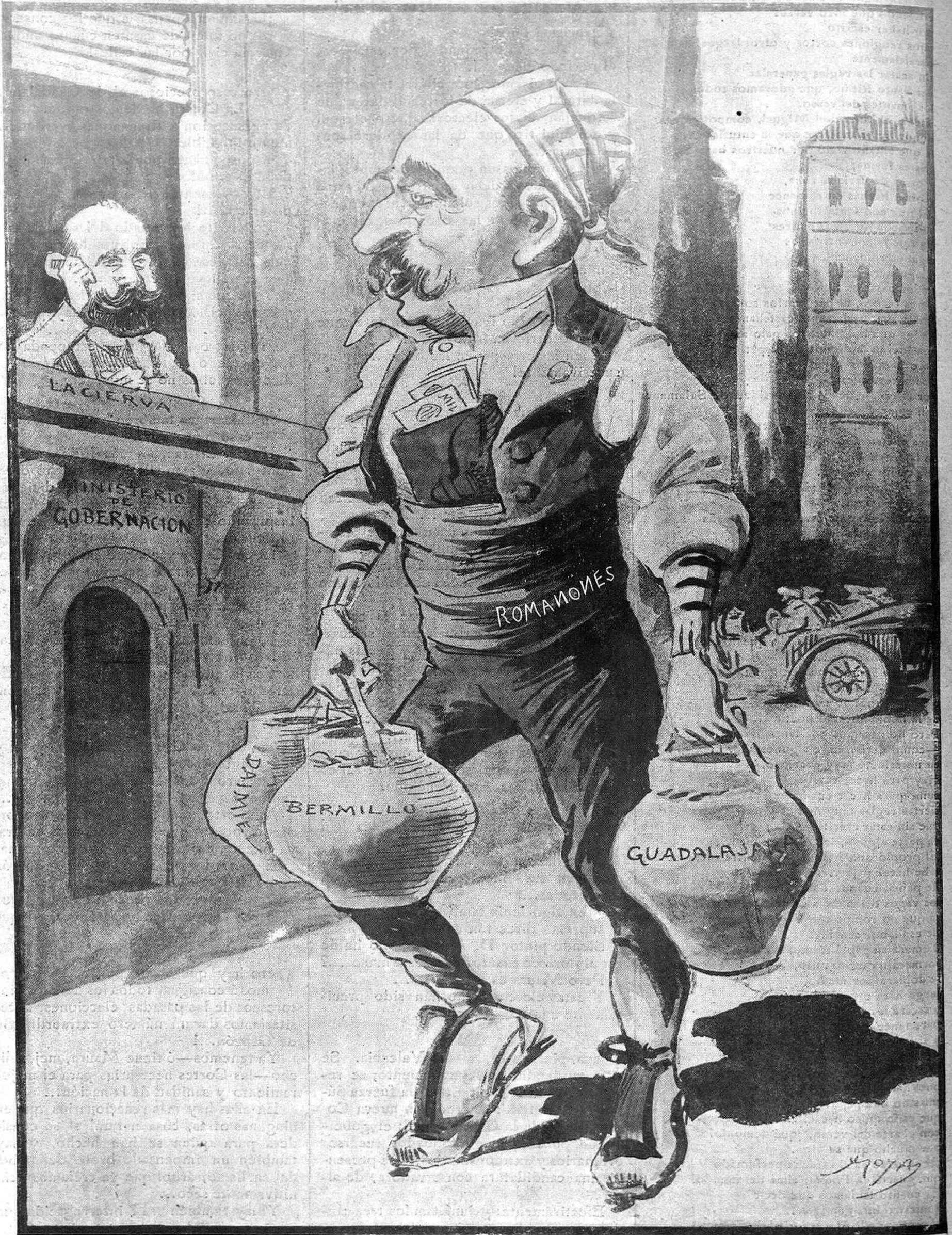
Ya tenemos—ó tiene Maura, mejor di-  
cho—las Cortes necesarias para el mejo-  
ramiento y sanidad de la nación...

En ellas hay más reaccionarios que en  
ningunas otras, cosa natural si se consi-  
dera para quien se han hecho, y hay  
también un impensado brote del árbol  
del carlismo, árbol que ya creíamos defi-  
nitivamente seco...

Y hay también esa? interrogación que  
se llama Solidaridad, cuyo signo es ya  
por su forma un poco escamante...

Dicen que eso es un grano que le ha sa-  
lido á D. Antonio...

¡Más vale así...! ¡Pero á ver si en vez  
de grano resulta un tumor...!



## PREGON MOLESTO

ROMANONES.—¡HIEL DE LA ALCARRIA, HIEL...!